14, 15 y 16 de Octubre de 2010 | Rosario

III Jornadas de Economía Crítica

Precarización del trabajo en América Latina y su relación con la composición de capital. El caso de Argentina.

Liliana Vicario Subdíaz

Precarización del trabajo en América Latina y su relación con la composición de capital. El caso de Argentina.[1]

Liliana Vicario Subdíaz[2]

Resumen

Entre las grandes problemáticas de América Latina se encuentra la situación del empleo, las condiciones en las que una persona labora. En el presente trabajo se plantea que la precarización del trabajo es una característica que resulta del proceso de acumulación capitalista mundial. Se aborda esta problemática de la siguiente forma: en la primera parte se describe la situación laboral de América Latina en su conjunto, en general, y particularmente en Argentina para mostrar la precariedad existente en esta región económica; en la segunda parte se abordan trabajos de Valle 2008[3] y Barrera-López 2009[4] para exponer la relación entre la precarización y la composición de capital y entre la primera y la desvalorización de la fuerza de trabajo. En la tercera parte se presentan estimaciones de composición de capital en precio y en valor de la economía argentina y se comparan con las correspondientes a Estados Unidos. Lo anterior con el objeto de poder resaltar las diferencias que existen entre la composición de capital en términos de valor y composición de capital expresada en precios internacionales. Finalmente se enunciarán las conclusiones.

Introducción

En América Latina entre sus grandes problemáticas se encuentra la cuestión del empleo y la situación en la una persona labora, la precarización del trabajo es una característica en estas economías, que resulta del un proceso de acumulación capitalista mundial propio de las economías subdesarrolladas como las latinoamericanas, el presente trabajo aborda esta problemática de la siguiente forma: en la primera parte describe la situación laboral de América Latina en su conjunto particularmente en Argentina para mostrar la precariedad existente en eta región económica; en la segunda parte se abordan trabajos de Valle 2008 y Barrera-López

---

[1] Tesina para la obtención del título de Licenciada en Economía por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Ciudad de México. Desarrollada en el marco del proyecto de investigación "Diferencias de tasas de plusvalor entre países y su relación con las diferencias de productividad. Nuevas evidencias: Brasil, Argentina y Chile." Financiada por el Programa de Mejoramiento del Profesorado/ SEP México.

2 Licenciada en Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Ciudad de México. raciv65@yahoo.com.mx

3 Alejandro Valle Baeza, "Por qué el capitalismo no está explotando a toda la fuerza de trabajo disponible", en: *Marx 21*, Vol.5, núm. 4, Corea, Marx 21 revista coreana, Invierno de 2008, pp. 107.123.

4 Barrera-López, "El carácter central de la precariedad laboral en la valorización del capital en la Argentina reciente. Un análisis de la especificidad de las economías periféricas basado en la MIP (1997 y 2004)", en: *Ponencia para Segundas Jornadas de Economía Critica,* Argentina, Octubre 2009.

2009 para establecer los primeros nexos de precarización con composición de capital y desvalorización de la fuerza de trabajo, en el primer trabajo el autor explica la precariedad como la incapacidad del capitalismo para absorber la fuerza de trabajo relacionado principalmente con la forma en que se realiza la acumulación de capital en las economías subdesarrolladas a través de la composición de capital, el segundo trabajo los autores relacionan la precarización laboral o desvalorización de la fuerza de trabajo como una estrategia para lograr el proceso de valorización de capital de tal forma que logre hacer frente a la competencia que marcan las economías desarrolladas; en la tercera parte se realizan las estimaciones de composición de capital para la economía argentina y se compara con la composición de la economía estadounidense en donde existe evidencia que es distinto el comportamiento en precios y valores. En términos de precios se enmascara el esfuerzo de las naciones subdesarrolladas para hacer frente a la competencia mundial, mientras que en términos de valor se muestra clara evidencia de las economías latinoamericanas son capaces de generar niveles extraordinarios de valor es algunos casos superiores a las economías desarrolladas, y finalmente se realiza la conclusión.

Una descripción de la situación del trabajo en América Latina.

El problema de empleo en las naciones Latinoamericanas ha sido una constante a lo largo de los años. Uno de los fenómenos sociales más presentes en el mercado laboral es la existencia del trabajo autónomo como proporción importante del trabajo disponible que representa en algunos casos hasta el cuarenta por ciento[5] (CEPAL, 2009:45). Valle advierte que este fenómeno es parecido al desarrollo del capital de Estados unidos de hace un siglo y también esta situación se ha ido incrementando en los últimos cincuenta años, transfiriéndose del sector agrícola al sector urbano, especialmente de 1950 a 1980 (Valle, 2008).

Que una parte importante del trabajo disponible en una economía sea autónomo arroja evidencias sobre la forma en que funciona la economía, especialmente la forma en que se logra el proceso capitalista, donde es más difícil acceder a los sectores productivos de una nación (particularmente subdesarrollada), como lo menciona Valle esto demuestra la incapacidad del capitalismo para absorber o explotar el trabajo disponible. El trabajo autónomo esta estrechamente vinculado a la informalidad y vulnerabilidad social, debido a las características propias que este implica.

[5] En el caso particular de Bolivia para 2008

El sector informal ha estado muy presente en los últimos 20 años, en los países latinoamericanos existe evidencia que la informalidad es creciente. En 1990 el porcentaje de trabajadores ocupados que estaban en el sector informal no agrícola fue de 47.3 en 2005 la cifra incremento hasta 50.3 porciento, cifra resultante de un conjunto de países representativos de América Latina (Tokman, 2007). No solo el trabajo autónomo y la informalidad son indicadores para apreciar el desmejoramiento del sector laboral, existen otras características presentes en la situación laboral de Latinoamérica.

Como se puede apreciar en el cuadro 1 se compara la región económica de América Latina y el Caribe con otras regiones del mundo (África Subsahariana, Economías Desarrolladas y Mundo) en el cuadro se resume la situación laboral en cada una de estas regiones, vista a grandes rasgos. Si bien, los datos de la región latinoamericana no distan mucho de las economías desarrolladas en términos cuantitativos, cualitativamente existe una brecha considerable.

En primer lugar la tasa de desempleo en América latina y el Caribe es igual a la de África Subsahariana[6], una de las regiones más pobres del mundo si bien son por poco menores comparadas con la región desarrollada principalmente al impacto de la crisis de 2008 en esta región, antes de ella Latinoamérica tenia una tasa de 7.3 por ciento mientras las Economías desarrolladas del 6.4 por ciento (OTI, 2009).

Por otro lado, en la relación empleo-población[7] una parte importante de la población participa en el mercado laboral sin embrago el 15 por ciento de estos trabajan por menos de dos dólares al día[8] y el 31 por ciento tiene empleo vulnerable[9], para el trabajador latinoamericano existe la constante de perder el empleo y la probabilidad es más alta durante las crisis económicas. En América Latina no existen políticas sólidas para proteger el empleo.

[6] En las estimaciones que realiza la Organización Internacional del Trabajo, la tasa de desempleo en América Latina y el Caribe es igual que al de África Subsahariana para diferentes escenarios económicos (OTI, 2010).

[7] según OTI la definición de relación empleo-población: "se define como la proporción de trabajadores de un país la población en edad de trabajar que se emplea. Una proporción alta significa que se emplea una gran proporción de la población de un país, mientras que una baja proporción significa que una gran parte de la población no participa directamente en actividades relacionadas con el mercado (laboral), ya sea porque están desempleados o (más probablemente) fuera de la fuerza de trabajo en conjunto.." en: OTI, Key Indicators of the Labour Market, 2006, Tabla 2a Relación Empleo-Población, tabla de información en: http://kilm.ilo.org/KILMnetBeta/default2.asp (4/11/09).

[8] Según OTI la definición de pobres laboriosos: "las estimaciones de la población que vive por debajo de la línea internacional de pobreza de 1,25 dólares EE.UU. y $ 2 los EE.UU. (En Paridad de Poder Adquisitivo de 2005 según PovclaNet del Banco Mundial) al día. en: OTI, Key Indicators of the Labour Market, 2006, Tabla 20 Pobreza, pobres laboriosos y distribución del ingreso, tabla de información en: http://kilm.ilo.org/KILMnetBeta/default2.asp (4/11/09)

[9] Según OTI la definición de empleo vulnerable: "…que clasifica los empleos de una persona en un momento en el tiempo con respecto al tipo de contrato de trabajo explícito o implícito que la persona tenga con otras personas u organizaciones. Esa clasificación refleja el grado de riesgo económico, un elemento del cual es la solidez del vínculo entre la persona y el empleo, y el tipo de autoridad sobre los establecimientos y otros trabajadores de que la persona tiene o tendrá." en: OTI, Key Indicators of the Labour Market, 2006, Tabla 3 Estado del Empleo, tabla de información en: http://kilm.ilo.org/KILMnetBeta/default2.asp (4/11/09)

Cuadro 1. Indicadores Seleccionados del Mercado Laboral. 2008 y 2009.

Región	*Tasa de desempleo/a*	*Relación Empleo-Población/b*	*Pobres laboriosos/c (%)*		*Empleo vulnerable/d (%)*
			1.25 dlls	*2 dlls*	
África Subsahariana	8.2	65.8	58.6	81.6	75.5
América Latina y el Caribe	8.2	60	6.6	15.3	31.0
Economías Desarrolladas	8.4	55.5	4.0	12.8	9.7
Mundo	6.6	60.4	21.2	39.7	49.5

Fuente: Se presentan datos de Organización Internacional del Trabajo, *Global Employment Trends*, enero 2010 en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_120471.pdf (30/05/10)

Notas:

/a tabla A2 Tasa de desempleo por sexo, mundo y regiones pág. 47 cifras preliminares 2009.

/b tabla A5 Relación Empleo población, mundo y regiones pág. 49 porcentaje cifras preliminares 2009.

/c tabla A12a yA12b Pobres Laboriosos pág. 55 porcentaje de participación en el empleo preliminares 2008.

/d tabla A11 Empleo vulnerable por sexo, mundo y regiones pág. 54 porcentaje de participación en el empleo preliminares 2008.

La información de la región de América Latina y el Caribe que se presenta en el cuadro 1 es el ponderado entre todas las naciones que conforman a la región y aporta una primera aproximación a las condiciones de empleo en América Latina, con estos indicadores se tiene una idea general de la precariedad existente en la región, sin embargo es necesario observar los mismos indicadores en algunos países de la región.

En el cuadro 2, se aprecia a países cuya problemática de empleo es más profunda que en otros, por ejemplo, si se observa la tasa de desempleo urbano Argentina, Bolivia, Brasil, México y Uruguay son muy similares, con excepción de México, pero si tomamos en cuenta el tamaño de su población (al menos urbana) se habla de millones de personas desempleadas en estos países, no es de extrañar que la informalidad sea mayor en las ciudades.

De la población que trabaja, las condiciones de empleo vulnerable son similares en estos países, alrededor del 25 al 30 por ciento, excepto Argentina con un 20 por ciento, el caso más importante es el de Bolivia donde es del 61.6[10] por ciento.

El indicador correspondiente a pobres laboriosos bajo la línea de pobreza de dos dólares, muestra que es distinta para cada uno de los países, siendo menores para Chile (3.1 por ciento), México (5.7 por ciento) y Argentina (10.3 por ciento), mientras que para el resto son porcentajes significativos, Brasil (20.1 por ciento), Bolivia (22.5 por ciento) y Uruguay (29.7 por ciento).

Bolivia es la nación con problemas de precariedad más notorios.

Hasta aquí se presentan las características en las cuales se encuentra la fuerza de trabajo en Latinoamérica para el caso que nos interesa Argentina, es la nación con la tasa de desempleo más alta del grupo (8 por ciento), y a su vez, tiene bajas tasas de pobres laboriosos (3 y 10.3 por ciento para línea de pobreza de 1.5 dólares y 2 dólares respectivamente) y la más baja tasa de empleo vulnerable de estas economías. Sin embargo, el empleo en Argentina desde la década de los noventa ha estado sufriendo un marco de reformas políticas tales que han ido afectando las condiciones del trabajo en este país. El empleo no registrado aumento de 29.3% en 1991 al 44.8% en mayo de 2003, la ocupación de 1990 a 1999 creció cerca de un 20% mientras que la desocupación en un 170% (Novick, Lengyel y Sarabia, 2007:263-268). Desde la década de los años ochenta Argentina ha venido incrementando los niveles de informalidad y precariedad. Cerca del 40 por ciento de los trabajadores argentinos están en condiciones de precariedad (Barrera-López, 2009).

Si bien Argentina no es el país donde el trabajo sea el más precario, cuenta con niveles de precariedad importante y nada deseable para sus trabajadores.

[10] Con información disponible de : OTI, Key Indicators of the Labour Market, 2006, Tabla 3 Estado del Empleo en: http://kilm.ilo.org/KILMnetBeta/default2.asp (30/05/10)

Cuadro 2. Indicadores del Mercado Laboral, Países Seleccionados 2006, 2007 y 2008.

País	*Tasa de desempleo a/*	*Pobres Laboriosos b/*		*Empleo vulnerable c/*
		1.25 dlls	*2 dlls*	
Argentina	8 (urbana)	3.5	10.3	20.1
Bolivia	7.7 (urbana)d/	22.5	30.3	61.6e/
Brasil	7.9 (metropolitana)	8.9	20.1	27.2
Chile	7.7 (nacional)	0.0	3.1	26.0
México	4.9 (urbana)	0.8	5.7	29.7
Uruguay	7.9 (urbana)	18.2	29.7	25.1
Venezuela	7.4 (nacional)	4.4	13.0	30.1

Fuentes y Notas:

a/ Se presentan datos de CEPAL Anuario Estadístico América Latina y el Caribe 2008, Estadísticas Sociales, pág. 34 en http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/35327/LCG2399B_1.pdf (28/11/09), datos preliminares tasa media anual.

b/ Se presentan datos de OTI Key Indicators of the Labour Market, 2006, tabla 20: Poor Workings en: http://kilm.ilo.org (28/11/09),porcentaje sobre el empleo total.

c/ Se presentan datos de OTI Key Indicators of the Labour Market, 2006, tabla 3: Status of Employment en: http://kilm.ilo.org (28/11/09), porcentaje sobre el empleo total.

b/ Se presentan datos de OTI Key Indicators of the Labour Market, 2006, tabla 20: Poor Workings en: http://kilm.ilo.org (28/11/09).

d/ 2007

e/ 2002

Precarización y composición de capital

En esta sección se revisan los conceptos y las estimaciones de composición de capital de algunos autores, así como la relación entre ésta y la precarización del trabajo.

En Valle 2008 la precarización son condiciones poco satisfactorias en las cuales un trabajador puede reproducir su fuerza de trabajo, para este autor la precarización es el resultado de la incapacidad capitalista para absorber o aprovechar la potencialidad de la fuerza de trabajo. El proceso de acumulación capitalista reciente logra ampliar el ejército de reserva de trabajo[11] desbordando en peores condiciones de trabajo. El punto clave para entender este fenómeno es por medio de un análisis del proceso de acumulación capitalista por medio de la composición en valor de capital, este proceso determina las condiciones así como el monto de la fuerza de trabajo dentro de la economía.

En la primera parte del presente trabajo se ha abordado de forma simplificada evidencia de las condiciones del sector labora presentes en Latinoamérica, datos como desempleo, trabajo autónomo e informalidad representan para Valle evidencia clara de la potencialidad perdida de proceso de acumulación para explicar este fenómeno el autor con base en una versión de la teoría marxista del valor explica que el valor de los medios de producción determina el trabajo explotable por el capital, sin embrago, si el capital creciera sin modificar la composición de capital el crecimiento de la fuerza de trabajo limitaría el crecimiento del capital[12] (Valle, 2008:112). Es por ello que el proceso de acumulación requiere una composición de capital que permita un crecimiento adecuado para el capital (plusvalor) en donde la cuota de este crecimiento la paga la fuerza laboral.

El capitalismo al tener un número creciente de personas desempleadas, con trabajo autónomo y/o laborando en la informalidad, le es más sencillo ofrecer plazas laborales con bajos salarios, en situación vulnerable, menores prestaciones o evasión de las mismas.

Valle define, para fines analíticos, a la composición de capital como una relación entre trabajo muerto entre trabajo vivo, en términos abstractos esta definición puede ser representada de la siguiente forma:

$$C = \frac{Tm}{Tv}$$

En donde *Tm* representa los acervos de capital de una nación y *Tv* representa el PIB de la misma nación. Esta relación representa del trabajo utilizado en la producto nacional que parte corresponde a los medios de producción requeridos en el producto.

[11] Naturalmente concebido en el proceso capitalista (Valle, 2008) en el análisis Valle no aborda como se puede distinguir entre un ejército de reserva y un ejército extraordinario de reserva, pero enfatiza que este proceso es importante para entender la precariedad laboral.

[12] El autor realiza este planteamiento con base a la "ley general de la acumulación capitalista" planteada por Marx

Considerando una misma unidad de medida para el trabajo muerto y trabajo vivo, nuestra definición (entendida como una relación) de composición de capital el coeficiente resultante puede resulta engañoso. Si el coeficiente es igual a la unidad hablamos de una relación lineal entre los medios de producción y el producto nacional, sin embargo carece de sentido esta situación el monto del producto nacional sería el mismo que el monto de los medios de producción. Si el coeficiente es menor que la unidad el monto correspondiente al acervo de capital es menor que al monto de la producción, en este caso existe la posibilidad de incentivar el crecimiento del capital lo cual implicaría absorber la fuerza de trabajo disponible en la nación, sin embargo es contradictorio dado que un expansión de la fuerza laboral limitara la expansión inicial del capital. Con un coeficiente mayor de la unidad es más difícil absorber la fuerza de trabajo, con un monto mayor de los medios de producción que el monto del producto nacional, el crecimiento de la fuerza de trabajo en los medios de producción no implicaría un crecimiento en el producto. Entender el fenómeno tras la precarización va más allá de entender el coeficiente cuantitativamente.

Cualitativamente esta relación debe entenderse en términos de valor, si cuantificamos el trabajo muerto y trabajo vivo en las mismas unidades el coeficiente resulta ser una razón. Existen dos unidades principales capaces de cuantificar el trabajo vivo y muerto simultáneamente: unidades monetarias (precios) y unidades en valor (valor).

Valle advierte que al trabajar exclusivamente con precios se enmascaran las diferencias entre los valores nacionales, esto es porque los precios no son más que un ponderado entre los valores monetarios de las naciones y al asignar un precio de mercado se omiten características en el proceso de producción especialmente las economías subdesarrolladas (latinoamericanas), no es desconocido que en estas exista baja productividad, heterogeneidad en los modos de producción, incapacidad para producir internamente medios de producción.

Lo anterior implica que el esfuerzo de economías subdesarrolladas para adquirir un producto (tradicionalmente medios de producción) o vender sus productos (especialmente primarios) sea más difícil.

Si expresemos una mercancía cualquiera en términos de valor se puede entender el esfuerzo o el trabajo socialmente necesario (entendido en horas-hombre) que se requieren para adquirir esta mercancía. La composición de capital en términos de valor permite entender el esfuerzo tanto de capitalistas y trabajadores en países subdesarrollados para lograr el proceso de acumulación.

La dificultad de cuantificar valores y debido a que no es posible sustituir la unidad valor con la unidad precio como una forma de medición, Valle introduce el concepto de expresión dineraria de valor[13] en donde muestra la relación entre precio de mercado y valor.

$$\lambda_i = \varepsilon_i \frac{P_i}{\mu}$$

[13] La demostración algebraica de la expresión dineraria de valor la efectúa el autor en la parte de anexos

Donde λi es el valor de la mercancía i, μ es la expresión dineraria del valor y εi es la discrepancia o error.

Si se considera la unidad monetaria como unidades para entender nuestro problema al existir un número determinado de unidades físicas de medios de producción puede existir un vector de precios que compagine eficazmente el capital y el trabajo como la teoría convencional afirma entre uno de sus postulados más importantes, sin embargo esta situación no se ha observado fuera de sus modelos abstractos y simplificados.

Al dividir un precio entre la expresión dineraria del valor se obtiene el valor aproximado de una mercancía (Valle, 2008:117) de esta forma y con base a datos disponibles de Penn Word Table 5.2 año base 1985, Valle presenta los siguientes resultados para Estados Unidos, Argentina y Bolivia, resaltando especialmente el caso de Bolivia cuya productividad es casi un sexto de la de Estados Unidos superó en valor a EU en un 40.3 por ciento. Esto arroja evidencia que países poco productivos, particularmente los subdesarrollados, necesitan un esfuerzo mayor para lograr el proceso de acumulación en la competencia internacional.

En tanto el trabajo de Barrera-López 2009, relaciona la precarización del trabajo, en especial el caso de Argentina, como resultado de un proceso tal que eleve la apropiación de plusvalor, para estos autores precarización son peores condiciones en las que la fuerza de trabajo se reproduce, como por ejemplo, bajos salarios, menor número de trabajadores incorporados al seguro social (vulnerabilidad e informalidad). Precarización para estos autores es sinónimo de desvalorizar la fuerza de trabajo. Ponen en manifiesto que en las economías subdesarrolladas se sobreexplota la fuerza de trabajo en aras de generar un mayor nivel de plusvalor esto implica que en las economías subdesarrolladas (como son las latinoamericanas), genere más valor que en las desarrolladas. Para ellos es claro la notable diferencia entre los ciclos de valorización de economías centrales (desarrolladas) y periféricas (subdesarrolladas), debido a que en las primeras son quienes marcan el rumbo del proceso de valorización a nivel global aprovechando (y a su vez perpetuando) las condiciones indirectamente impuestas a las segundas como bienes asalariados provenientes de la periferia, pagar la fuerza de trabajo por debajo de su valor hace reduce el costo de producción, pero es más beneficioso a las economías centrales, pues importan bienes salario (bienes agrícolas característicos de las regiones periféricas) que incrementan la productividad relativas de sus economías sin desmejorar las condiciones de trabajo, en cambio las economías periféricas lograr bajar costos a costilla de los trabajadores en estas economías.

Lograr un proceso de valorización "exitoso" en economías subdesarrolladas (con productividades menores que la media mundial y desiguales intersectorialmente) se requiere desvalorizar la fuerza de trabajo vía precarización como una alternativa para subsanar las diferencias en productividad de los países subdesarrollados con la productividad de los países desarrollados, Barrera-López con base a trabajos anteriores de Ruy Mauro Marini, los subdesarrollados al ser incapaces de incrementar la productividad relativa recurren a una sobreexplotación de la fuerza de trabajo.

Para lograr el fin de exponer la sobreexplotación, los autores trabajan la matriz de insumo producto tanto de la economía Argentina como el de la economía Estadounidense para los años de 1997 y 2004, siguiendo la metodología de Shaikh y Tonak[14] para establecer aproximaciones entre categorías marxistas y ortodoxas, entre los resultados que se tienen destacan que en Argentina el nivel de explotación[15] es mayor que en Estados Unidos, para ambos años, además que tal situación creció considerablemente de un periodo a otro la tasa de explotación de Argentina entre los años 1997 y 2004, la misma se incrementó un 42%, mientras que en Estados Unidos el incremento fue apenas del 9%(Barrera- López, 2009). Aquí Argentina es más "exitosa" en lograr el proceso de valorización, aunque al ser una economía dependiente, el éxito rotundo le corresponderá a la economía central (Estados Unidos)

Composición de capital en Argentina

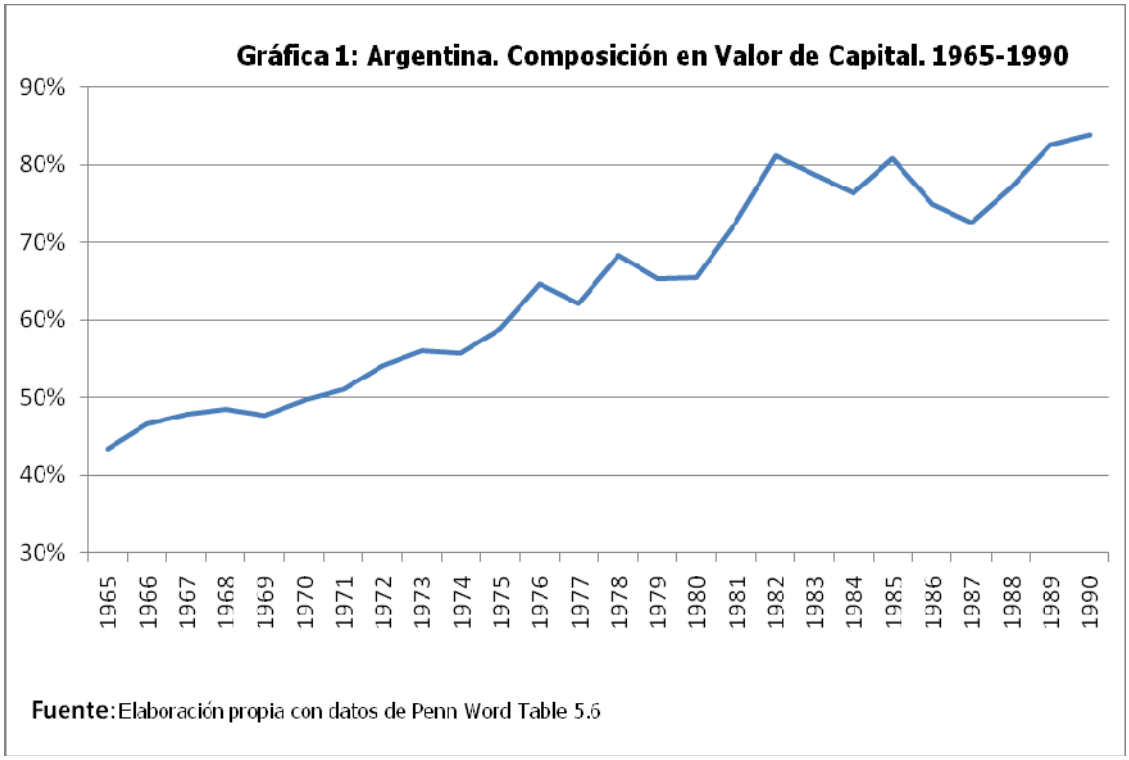
De acuerdo con la metodología de Valle, para estimar la composición de capital en Argentina se utilizaron datos de Penn Word Table 5.6, con las siguientes series PIB real por trabajador ($kpdw$) y acervo de capital por trabajador ($rgdpw$), se tiene de la siguiente forma:

$$CVC = \left(\frac{kpdw_t}{rgdpw_t} \right)$$

Lo anterior corresponde a la definición de composición en valor de capital debido a esta relación tiene implícito la expresión dineraria de valor, en cada una de estas series representa en términos de trabajo lo que un trabajador requiere para generar una unidad sea de PIB real o acervo de capital según corresponda.

[14] De acuerdo a la bibliografía utilizada en el trabajo de Barrera y López, la metodología de Shaikh y Tonak la toman de la siguiente referencia: Shaikh, A. y Tonak E. (1994). *Measuring the wealth of nations. The political economy of national accounts*, Cambridge University Press, Cambridge.

[15] Definido como una relación entre Plusvalor y Capital Variable



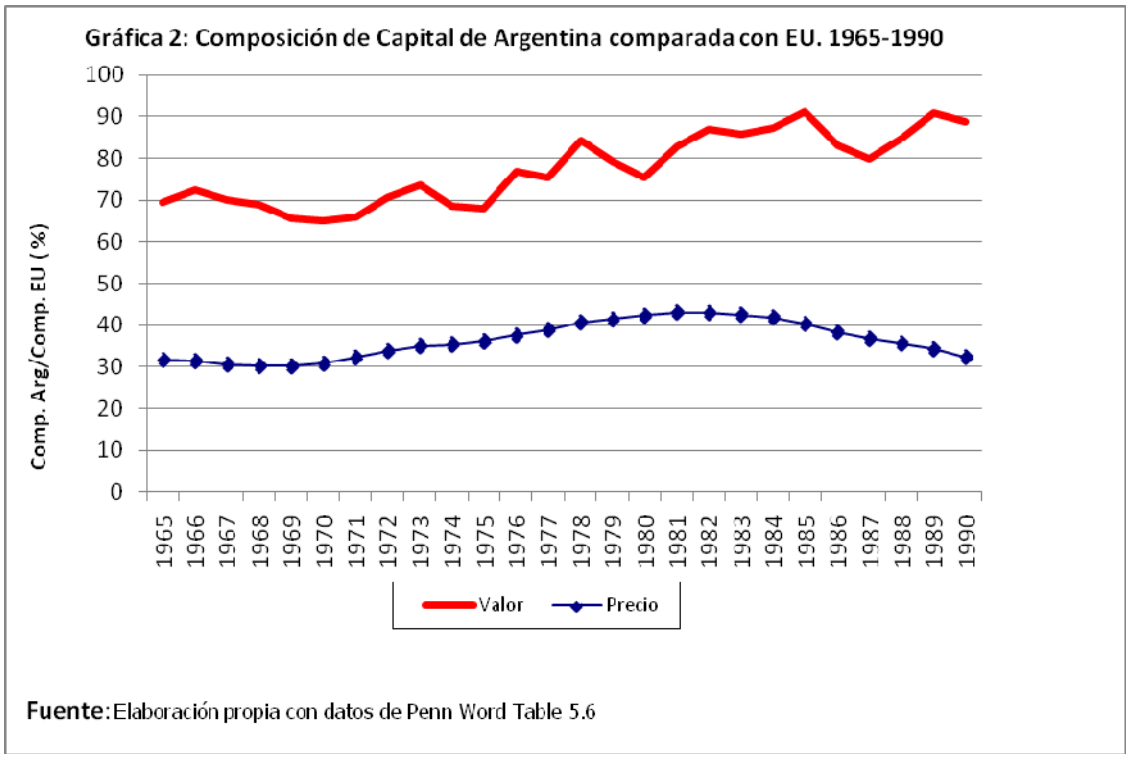
En la gráfica 1, se tiene la composición de valor de capital de argentina para el periodo de 1965-1990, a partir de la década de los años ochenta muestra niveles ascendentes, de acuerdo con Valle a mayores niveles de composición existe una capacidad menor para absorber la fuerza de trabajo esto se traduce en mayores niveles de precariedad.

A lo largo del periodo se observa que la composición en valor de capital es ascendente, al principio del periodo la composición argentina no representa gran problema para absorber la fuerza de trabajo en el proceso de acumulación, sin embargo a partir de la década de los años ochenta la composición en valor de capital incrementa notablemente y en estos mismos años la fuerza de trabajo tiene dificultades para incorporarse en la producción.

Barrera-López advierten que en estos mismos años se mantiene un proceso "exitoso" de valorización de la economía argentina a través de precarizar o desvalorizar la fuerza de trabajo.

Si bien existen datos disponibles hasta 1990 en cuanto a composición en valor de capital se observa incrementos significativos en el desempleo e informalidad para suponer que la tendencia ascendente del comportamiento de la composición en valor de capital permanece.

Considerando a Estados unidos como un ejemplo del funcionamiento exitoso de la acumulación de capital, al comparar la composición de capital de argentina contra la de Estados Unidos se tiene lo siguiente:



En la gráfica 2 se tiene por objeto mostrar la diferencia significativa entre precios y valores comparados con EU[16], si bien no ha logrado superar el nivel de EU a lo largo de este periodo (como en precios y valores), a partir de la década de los años ochenta muestra niveles ascendentes que reducen la brecha entre estos países, especialmente el caso de composición de valor. En términos de precio la composición de capital representa una parte pequeña si se compara con la estadounidense, en contraste con la composición en valor de capital correspondiente a la economía argentina se muestra que representa una parte importante de la correspondiente estadounidense, estos resultados no son exclusivos para Argentina puede extenderse a las demás economías latinoamericanas. Con lo anterior y lo aprendido con Valle, se puede adelantar que las economías subdesarrolladas necesitan hacer un esfuerzo extraordinario para hacer frente a la competencia internacional y se resuelve a través de desmejorar las condiciones en la que la fuerza de trabajo sea capaz de reproducirse, es decir, incrementando las presiones para desvalorizar o precarizar el trabajo.

[16] Para realizar la comparación se utiliza la siguiente relación entre composiciones

$$Valor: \left(\frac{kpdw_{ar}}{rgdpw_{ar}}\right)_t \Big/ \left(\frac{kpdw_{us}}{rgdpw_{us}}\right)_t$$

$$\Pr ecio: \frac{rgdpw_t^{AR}}{rgdpw_t^{US}}$$

Conclusiones

En América Latina la precariedad laboral es una constante que se reproduce en estas naciones, y ha se puede observar en el nivel de desempleo, trabajo autónomo, porcentaje de personas que laboran que se encuentran en situación vulnerable, informalidad, etc. Entre las evidencias que se presentaron en el trabajo esta una tasa de desempleo superior al de las economías desarrolladas, comparable incluso con una de las zonas más pobres del mundo. Existe también un porcentaje significativo del empleo disponible que trabaja bajo la línea de pobreza internacional además un numero importante de trabajadores están con una probabilidad creciente de perder su empleo especialmente durante crisis económicas (como es el caso de la más reciente crisis económica mundial 2008). Argentina no es la excepción.

Si se compara la situación laboral de Argentina con Bolivia, Brasil, Chile, México, Uruguay y Venezuela, destaca el hecho que tiene la tasa de desempleo más alta también tiene niveles significativos de empleo vulnerable aunque no es mayor que otros países de la región.

Con información de Novick y Barrera-López la informalidad y precariedad ha crecido en los últimos años mientras el número de trabajadores registrados en seguridad social disminuye.

Analizando los trabajos de Valle y Barrera-López las características precarias que tiene el empleo en Argentina, es resultado del proceso de acumulación de este país. En el trabajo de Valle concibe la precarización como una incapacidad del capitalismo para absorber o aprovechar la potencialidad de la fuerza de trabajo. Es por esto que el trabajo autónomo es un indicador importante para entender la precarización del trabajo, debido a que representa aquellas personas que no logran conseguir un trabajo en el sector productivo de la economía. Si el capitalismo tiene un número creciente de personas desempleadas, con trabajo autónomo y/o personas trabajando le es sencillo precarizar el trabajo. La composición en valor de capital ofrece una forma de entender el proceso de acumulación capitalista en economías subdesarrolladas donde hace más difícil absorber la fuerza de trabajo. En el trabajo de Barrera-López lograr el proceso de acumulación o como ellos lo llaman proceso de valorización implica desvalorizar la fuerza de trabajo como única alternativa para hacer frente a la competencia mundial sin incrementar la productividad.

Trabajando bajo la teoría que utiliza Valle y con infamación disponible de Penn Word Table 5.6, Argentina muestra que para después de los años ochenta tanto la composición en valor de capital se ha ido incrementando a si como la situación laboral ha ido desmejorando,

Trabajar la problemática exclusivamente con precios no alcanza a expresar la problemática de los países subdesarrollados para absorber la fuerza de trabajo dentro de sus economías. El comportamiento de la composición de capital en términos de precios difiere considerablemente a la composición en términos de valor. Si ambas las comparamos con la economía estadounidense en valor la composición resulta ser más elevada que en precios, es por esto que Argentina siendo una economía subdesarrollada requiere un esfuerzo mayor para lograr su ciclo de valorización.

Referencias

Facundo Barrera y Emiliano López, "El carácter central de la precariedad laboral en la valorización del capital en la Argentina reciente. Un análisis de la especificidad de las economías periféricas basado en la MIP (1997 y 2004)", en *Ponencia para Segundas Jornadas de Economía Critica,* Argentina, Octubre 2009.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Anuario Estadístico para América Latina y el Caribe 2008,* CEPAL, 2009, pp. 85-304. Disponible On-Line http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/35327/P35327.xml&xsl=/deype/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt (consulta 13/01/10).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Anuario Estadístico para América Latina y el Caribe 2009,* CEPAL, 2010, pp. 75-180. Disponible On-Line http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/38406/P38406.xml&xsl=/deype/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt (consulta 13/01/10).

Marta Novick, Miguel Lengyel y Marianela Sarabia, "De la protección laboral a la vulnerabilidad social. Reformas neoliberales en la Argentina" en: *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 128, núm. 3, Organización Internacional del Trabajo, Septiembre 2009, pp.257-275. Disponible On-Line http://www3.interscience.wiley.com/cgi-bin/fulltext/122681735/PDFSTART (consulta: 21/01/10).

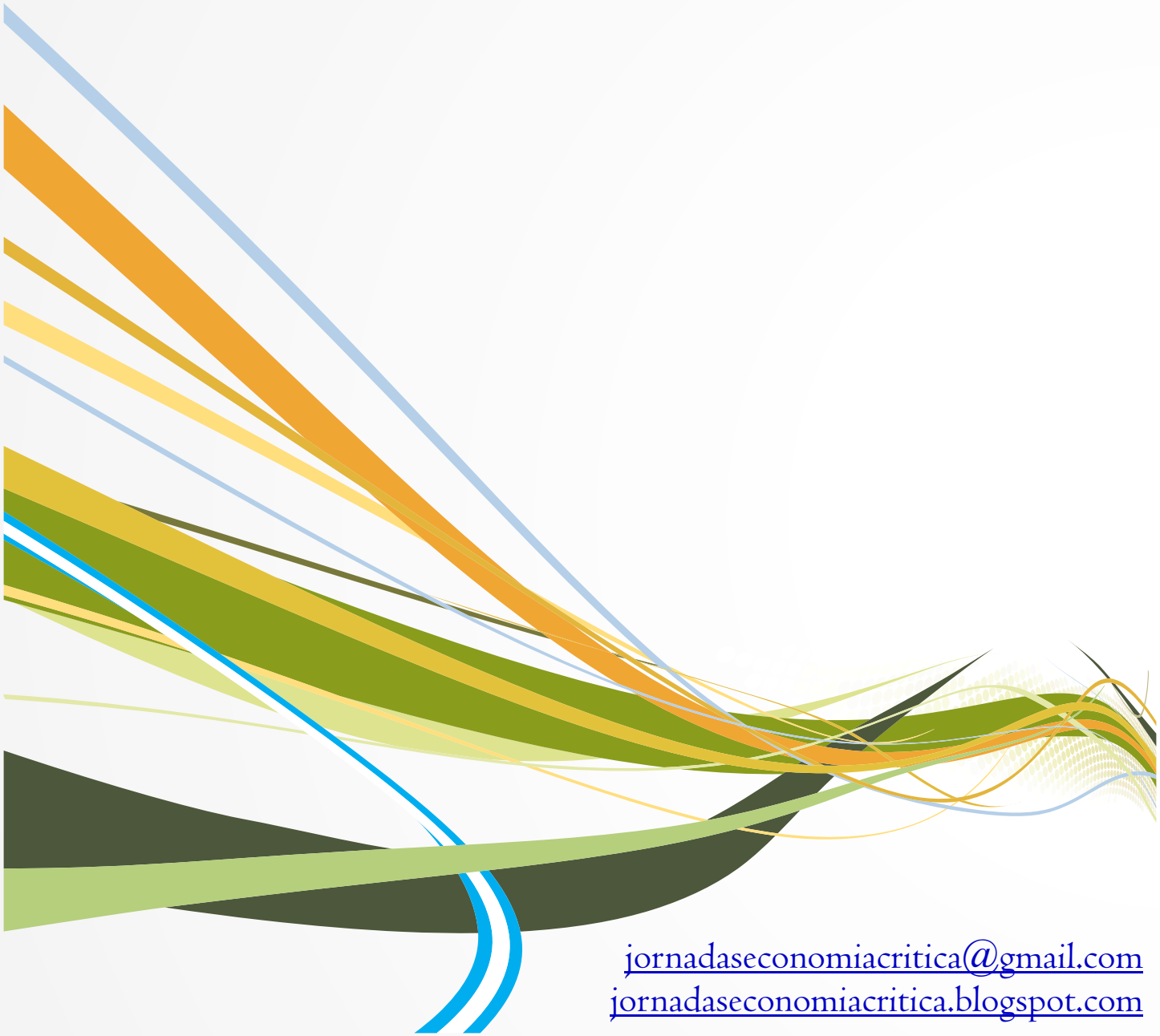
Organización Internacional del Trabajo, *Global Employment Trends enero 2010*, OIT, 2010, pp. 45-53. Disponible On-Line http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_120471.pdf (consulta 30/03/10).

Organización Internacional del Trabajo, *Global Employment Trends enero 2009,* OIT, 2009, pp. 45-53. Disponible On-Line http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---comm/documents/publication/wcms_101461.pdf (consulta 23/10/09).

Victor E. Tokman, "Informalidad, inseguridad y cohesión social en América Latina", en *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 126, núm. 1-2, Organización Internacional del Trabajo, Marzo/Junio 2007, pp. 93-120. Disponible On-Line.

http://www3.interscience.wiley.com/user/accessdenied?ID=120127203&Act=2138&Code=4717&Page=/cgi-bin/fulltext/120127203/PDFSTART (consulta 26/06/10)

Alejandro Valle Baeza, "Por qué el capitalismo no está explotando a toda la fuerza de trabajo disponible", en *Marx 21*, Vol.5, núm. 4, Corea, Marx 21 revista coreana, Invierno de 2008, pp. 107-123.



jornadaseconomiacritica@gmail.com
jornadaseconomiacritica.blogspot.com